

Mi primer día de clase con alumnos sinohablantes

M^a CRUZ RUBIALES NAVARRO
Universidad Pablo Olavide de Sevilla

1. Introducción

El primer día de clase suele ser especial para todos los profesores, difícil para la mayoría de profesores de español para extranjeros y, si los alumnos con los que se encuentra el profesor de español para extranjeros son alumnos sinohablantes, este primer día, este primer contacto puede ser, además... complejo. Es más que posible que unos y otros se sientan bloqueados y angustiados a causa del fuerte choque que tiene lugar entre la cultura china y la española.

Ante esta situación, el docente deberá reflexionar previamente sobre las estrategias y actitudes que puedan atenuar el conflicto, se verá asimismo obligado a plantearse qué actitud adoptar para que el estudiante chino se sienta más cómodo, mitigando así su angustia y le corresponderá, en fin, tener plena conciencia de las dificultades que suelen darse en el aula y prevenir las consecuencias perjudiciales que de una actitud negativa por su parte puedan generarse.

Nos plantearemos a continuación las distintas causas que suelen propiciar el choque cultural el primer día de clase con alumnos sinohablantes. Intentaremos llegar a alguna conclusión teórica y plantearemos una propuesta didáctica para procurar romper el hielo en dicho contacto inicial.

2. Causas de ansiedad en el aula el primer día

El primer día de clase puede generar ansiedad (inseguridad, miedo, desubicación...) ante una situación nueva que hace difícil y delicado este primer encuentro. Si el estudiante procede, además, de una cultura marcadamente diferente a la suya, como es el caso de la asiática, este sentimiento tan negativo puede acrecentarse y afectar al desarrollo del aprendiz a lo largo del curso.

La ansiedad no es solo patrimonio del alumno. El profesor que se enfrenta con estos grupos suele topar con una situación difícil de manejar que a él le produce también angustia. Razón por la que, obviamente, deberán ser evitadas las actitudes que aumenten la ansiedad en el aula, ya que este común mecanismo de defensa es claramente perjudicial en el aprendizaje de un idioma.

Horwitz, Horwitz y Cope (1986: 132) hacen referencia a tres tipos de ansiedad en el aprendizaje de idiomas:



- Aprensión comunicativa, que definen como una tipología de timidez caracterizada por el miedo a la hora de comunicar con otros en pequeños grupos o en público, así como escuchar o entender mensajes orales.
- Ansiedad ante el examen, que deriva del miedo al fracaso.
- Miedo ante la evaluación negativa, definida también como aprensión a los otros, por la que los estudiantes evitan situaciones en las que puedan ser evaluados negativamente por otros. Esta ansiedad definida por estos autores difiere de la anterior en que no está restringida a una situación de examen.

De este modo, es necesario que antes de ese primer día de clase el docente sea consciente de que determinadas variables situacionales pueden ser contraproducentes en su clase de español. Andrade y Williams (2009: 37) señalan muchos de los estudios que muestran las principales causas de ansiedad: el tipo de actividad, el nivel, la organización de los cursos, la actitud del profesor... Estos condicionantes, además, son especialmente importantes si hablamos de alumnos sinohablantes, pues su tradición de aprendizaje origina un fuerte choque en este primer contacto.

A continuación nos centraremos en los principales motivos de ansiedad para estudiantes chinos:

- Tipo de actividades: estos alumnos suelen aprender idiomas bajo el punto de vista tradicional y el tipo de ejercicios al que se enfrentan normalmente dista bastante de los que nos encontramos en el método comunicativo. Por este motivo, es recomendable que en el primer contacto se eviten dinámicas excesivamente comunicativas y orales, ya que pueden bloquear al alumno y hacer que no consigamos nuestros objetivos. En términos generales, si hacemos que el aprendiz chino lleve a cabo ejercicios en los que tenga que expresarse oralmente ante el resto de la clase, la timidez y el miedo del primer día pueden generar que este se sienta ridículo y, en consecuencia, bloqueado. La práctica comunicativa puede funcionar con gran éxito con estos estudiantes, pero quizás no sea el primer día el mejor para ponerlo en práctica.
- Actitud del docente: una de las primeras cuestiones que un profesor debería plantearse el primer día es qué actitud mostrar ante sus alumnos. Este talante influirá en el inicio de una relación con un grupo de personas con el que compartirá largo tiempo (en la mayoría de ocasiones) y marcará el punto de partida de una serie de afectos que deben trabajarse.

Es importante que el profesor de alumnos sinohablantes encuentre un término medio entre un talante excesivamente cercano, propio del método comunicativo, y uno más distante al que quizás ellos estén más acostumbrados. La cercanía del docente llegará con el tiempo, pero debe llegar en un proceso gradual en el que el refuerzo del componente afectivo constituye la principal prioridad.

- Variables propias de cualquier nacionalidad: edad, nivel idiomático, creencias, sexo, estilo de aprendizaje, factores de la personalidad... son condicionantes que influyen mucho no solo el primer día, sino a lo largo de todo el curso. El grupo ante el que nos encontremos estará formado por individuos cuyo universo de valores y creencias difiere entre unos y



otros; el docente debe conocer y trabajar esos contrastes para crear un conjunto lo más homogéneo posible.

3. El trabajo de las destrezas en el aula

3.1. Las destrezas orales y escritas

Existen numerosas diferencias entre el método educativo asiático y el español: si el primero suele estar caracterizado por el seguimiento de una línea de educación más tradicional, en España la mayoría de profesores trabaja mediante estrategias comunicativas. Esta discrepancia, si así puede llamarse, da lugar al conflicto con alumnos sinohablantes el primer día de clase, dado que entran en juego dos formas muy diferentes de contemplar la enseñanza.

Se han señalado (Hu, 2002: 97) diversas causas por las que el método comunicativo fracasa en la cultura china, cuestiones generales que están conectadas en el fondo. Estas causas están relacionadas con las características propias del aprendiente chino y nos muestran una cultura educativa confucionista donde se valora el respeto al profesor, la aceptación incuestionable de la transmisión de su saber, el no sobresalir sobre los demás y un comportamiento pasivo y colectivista que chocaría con los postulados individualistas, críticos y participativos de una enseñanza comunicativa.

La metodología china se encuentra más familiarizada con las destrezas escritas (comprensión y expresión escritas), con la memorización y repetición de conceptos, sobre todo de vocabulario, que dejan poco espacio a la libertad comunicativa del estudiante. Ante las destrezas orales (comprensión y expresión oral), el alumno asiático se siente más angustiado e inseguro, principalmente si nos referimos a aquellas actividades en las que este debe mostrarse oralmente en público, improvisar, actuar...

Es importante que el profesor, por un lado, conozca esta realidad antes de enfrentarse con un grupo de aprendices sinohablantes y, por otro, lleve a cabo actividades que integren y refuercen las destrezas con las que estos se sienten más temerosos. A continuación, pondremos un ejemplo de implementación de destrezas en el aula que puede dar buen resultado el primer día.

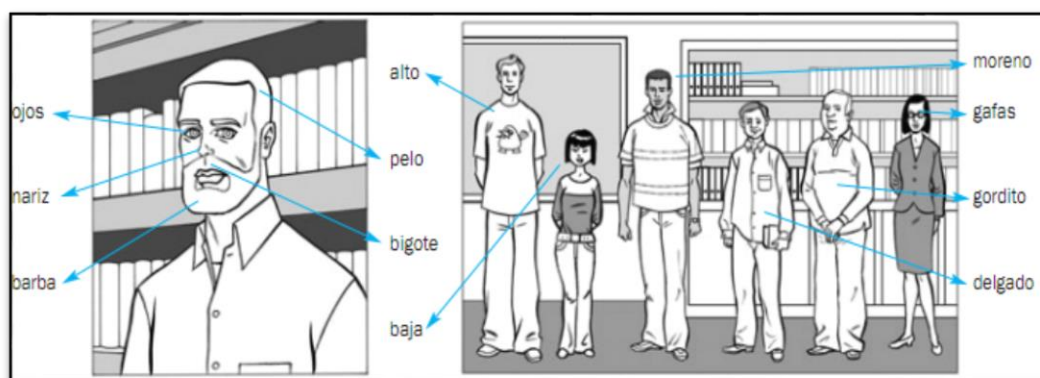
Este procedimiento consiste en colocar imágenes (fotografías, carteles, posters...) en las paredes antes de la llegada de nuestro grupo... Estas ilustraciones reforzarán parte del contenido léxico, gramatical y cultural que los alumnos necesitan para comunicarse y gracias a ellas contarán con un soporte visual mediante el cual poder leer y escribir aquello que les interese. Entre estas imágenes podemos encontrarnos con: vocabulario apoyado en imágenes (saludos, despedidas, aspecto físico, ocio...), palabras agrupadas según criterios semánticos (sinónimos, antónimos, colocaciones, redes léxicas, verbos irregulares...), ilustraciones culturales (monumentos, fiestas populares, personajes famosos...), mapas, unidades del libro de texto que estemos utilizando...

Pongamos un ejemplo de material que podemos usar en clase:





Nuevo ELE Inicial 1. Editorial SM



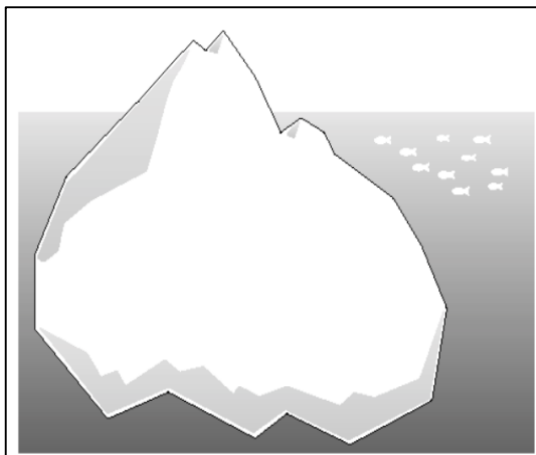
Ele Actual. Nivel A1. Editorial SM

3.2. La quinta destreza: la cultura

Uno de los principales conflictos que tiene lugar en el aula el primer día de clase con alumnos sinohablantes es la inmensa diferencia cultural existente entre China y España. En la mayoría de ocasiones se produce un fuerte choque que origina un sentimiento de bloqueo y desubicación en nuestros estudiantes.

Kohls (1979: 44) define este concepto como el empleado para describir «las reacciones más acentuadas de desorientación psicológica que la mayoría de la gente experimenta cuando se muda por un período prolongado de tiempo a una cultura marcadamente diferente a la propia».

Una de las razones que originan este problema son las creencias, prejuicios y estereotipos que el estudiante chino trae consigo cuando viene a aprender español, bagaje que configura solo una parte del total que constituye la realidad cultural de nuestro país. Es lo que se conoce como *Cultura del iceberg*, término que Hall (1978) expone en su libro *Más allá de la cultura*.



Esta imagen representa metafóricamente el concepto de cultura que nos explica Hall: la parte visible se corresponde con la imagen cultural que el alumno tiene antes de venir a un nuevo país o que percibe en un primer contacto. La cultura estereotipada que suele conocer el común de los mortales.

Byram y Fleming (2001: 77) estudian también este ajuste intercultural y sostienen que

cuando un estudiante se sumerge en una nueva cultura, solo puede acceder a un 10% de la misma, relacionado con el comportamiento, normas y patrones aprendidos de modo explícito y consciente. El 90% restante serían todas las creencias, valores y esquemas de pensamiento que se aprenden de forma inconsciente. Esta limitación para acceder a otra cultura provoca distintas reacciones, entre las que encontramos el shock cultural.

Adaptarnos a este nuevo entorno y tener acceso a su auténtica cultura es crucial a la hora de avanzar y conocer el mundo que se nos presenta. Como profesores, hemos de ser conscientes también de las dificultades de nuestros estudiantes al enfrentarse a una realidad sociocultural tan diferente a la suya.

En primer lugar, debemos hacernos una pregunta: ¿qué traen aprendido los alumnos chinos de España?, ¿cuál es generalmente la *parte visible* que perciben de nuestra cultura?

El deporte es uno de los temas que mejor conocen y que más motiva a nuestros alumnos. El fútbol, en concreto, es una auténtica pasión y más aún desde el Mundial de Sudáfrica de 2010: “la Roja” (porque muchos de ellos conocen este término), el Barcelona de Messi e Hiniesta, el Madrid de Ronaldo y Mourinho... e incluso otras ligas europeas y la Fórmula 1.

La moda también promueve su interés, principalmente el de ellas. La mayoría suele conocer tiendas como Mango o Zara (muchas veces sin saber que eran españolas) y disfrutaban hablando de ropa, rebajas, modelos de pasarela...

Cuentan igualmente con los estereotipos españoles que nos definen siempre fuera de nuestras fronteras: los toros, la siesta, la tortilla española, la paella, el flamenco..., y suelen también interesarse por manifestaciones artísticas propias de la pintura, la literatura, la arquitectura o el cine: Picasso, Dalí, Gaudí, Almodóvar, Lorca...

Ahora bien, ¿qué factores intervienen en el hecho de que se produzca un choque cultural el primer día de clase? Estos condicionantes se sitúan en la parte no visible de la analogía del *iceberg* y, por lo tanto, representan la cultura desconocida que nuestros estudiantes irán aprendiendo progresivamente:

- **Desconocimiento mutuo:** en el primer contacto con nuestros alumnos asiáticos, no son solo ellos los que muestran un gran desconocimiento de nosotros y de nuestra cultura. El profesor de español, por supuesto, revela también en numerosas ocasiones gran ignorancia de la realidad asiática y sus connotaciones.

Tendemos, por ejemplo, a la homogeneización, a pensar que todos los aprendices asiáticos son iguales o parecidos (un japonés, un chino o un tailandés son muy distintos entre sí como lo son un español, un noruego o un alemán). Esta actitud igualadora elimina matices que originan un gran vacío de información en el aula y hacen entrar en juego a la desubicación, la sorpresa, la extrañeza o la incomunicación. Pensamos que es necesario que el docente prepare con antelación este primer contacto y huya de prejuicios y estereotipos.

- **Diferente comunicación no verbal:** la cronémica, la kinésica, la proxémica y los demás sistemas corporales... son señales con las que que nuestros alumnos nos transmiten información a través de la interacción con ellos. Cada lengua tiene su propia gestualidad y los sistemas de comunicación no verbal españoles y chinos son muy diferentes, pudiéndose crear y creándose de hecho, en numerosas ocasiones, desagradables malentendidos que condicionan la realidad del aula.

Por ejemplo, el profesor de español puede comprobar el primer día si este contacto inicial está funcionando gracias, entre otros elementos, a la comunicación no verbal: gestos, posturas, sonrisas, bostezos... nos ayudan a saber si todo va bien o no. El problema que nos plantean los alumnos sinohablantes es que no tienden a expresar este tipo de sentimientos mediante la comunicación no verbal, pues esgrimen una gestualidad un tanto hierática que disminuye o elimina el *feed-back* entre el docente y el alumno.

Es importante que esta carencia sea conocida y trabajada por parte del profesor de español con alumnos sinohablantes, de ese modo evitará equivocaciones y conclusiones falsas o precipitadas que impedirán el buen funcionamiento de la clase.

- **Papel del profesor:** el primer contacto es clave para un docente de español con alumnos sinohablantes. La relación profesor-alumno a la que ellos están acostumbrados dista mucho de la que suele tener lugar en las aulas españolas. Es el suyo un trato más distante y protocolario, donde el respeto y la opinión del profesor están por encima de cualquier otra realidad.

Sería recomendable, por tanto, que el primer día de clase el profesor de español mantuviera una actitud cercana, propia del método comunicativo y del tipo de docente que lo caracteriza, pero evitando los excesos que hagan que el alumno chino pueda llegar





a sentirse inseguro, agobiado o agredido, incluso. En este caso, en el término medio está la virtud.

Uno de los principales objetivos es conseguir que la clase nos respete. Una vez roto el hielo y habiéndonos hecho con nuestro grupo, no seremos ya sólo sus profesores, sino sus profesores y amigos. Todo aquel que haya dado clase a alumnos chinos habrá comprobado, por ejemplo, que una vez instaurada esta relación, sea normal que te inviten a su casa a comer o a cenar.

- **Diferentes orientaciones metodológicas:** el método comunicativo que identifica la enseñanza de lenguas en Occidente puede chocar con el que caracteriza a las aulas de China, esto es, el método tradicional: repeticiones, memorizaciones, actividades propias de las destrezas escritas, poca exposición en público...

La integración de ambas técnicas en el aula debe ser trabajada por el profesor no solo el primer día, sino a lo largo de todo el curso. El método comunicativo puede funcionar con estudiante sinohablantes, y de hecho funciona, pero sin olvidar en ningún momento su tradición educativa. De nuevo, el término medio asegura el éxito.

- **Actividades que deben evitarse el primer día:** los alumnos chinos pueden sentirse más cómodos con ejercicios que pongan en práctica las destrezas escritas. Lo puramente oral puede generarles angustia y bloqueo, principalmente el primer día.

¿Qué deberíamos evitar, pues, en este contacto inicial?: los juegos de roles, las presentaciones orales individuales, las preguntas en exceso personales... dinámicas que pueden bloquear al estudiante y frenar su avance no solo el primer día, también en posteriores. Dichas restricciones deberán ser conocidas por el profesor a la hora de ir las introduciendo progresivamente.

4. Propuesta didáctica para el primer día

Expondremos a continuación una propuesta didáctica para una primera clase de hora y media para un nivel intermedio B1. Puede llevarse a cabo con niveles inferiores o superiores simplemente adaptando la dificultad al grupo ante el que nos encontremos. Obviamos en este apartado la necesaria presentación del profesor y la explicación del programa de la asignatura.

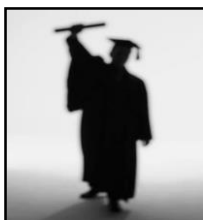
4.1. Test de presentación

Muchos profesores hacen el primer día una serie de preguntas a sus estudiantes para poder conocer de primera mano sus intereses, sus objetivos o sus temores y desconfianzas... En este plan de clases llevaremos a cabo un test con la peculiaridad de que las preguntas de nuevo están apoyadas en imágenes. Dicha combinación entre el componente léxico y el gráfico ayudará a nuestros estudiantes ante sus posibles carencias de comprensión y les hará sentirse cómodos y más seguros.

He aquí un par de ejemplos de preguntas que pueden formar parte de este test, que pueden adaptarse en contenido y número a la finalidad del profesor:



- ¿Para qué has venido a España?



A) ¿Para ir a la universidad en España?



B) ¿Para conocer gente nueva?

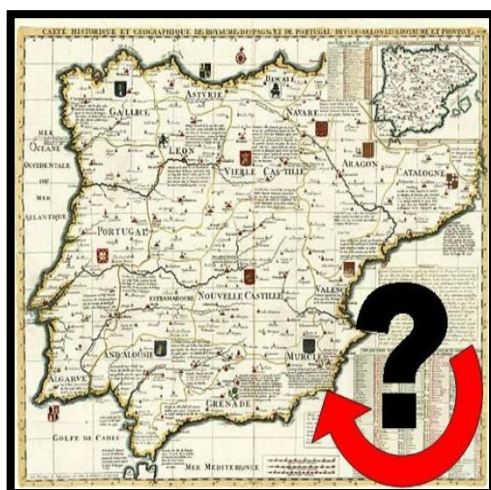


C) ¿Para trabajar con el español en China?



D) Otra posibilidad:

- ¿Qué conoces de España?

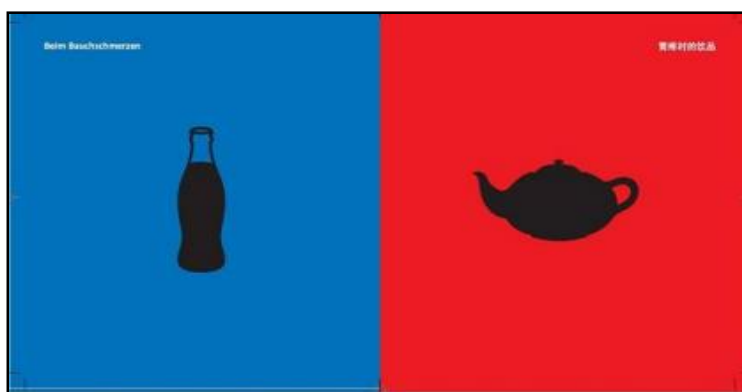


4.2. Contraste de culturas

Esta actividad está basada en la caracterización iconográfica de las diferencias entre la cultura china y alemana que la artista Yang Liu creó en 2007. La obra permite advertir todo un sistema de preferencias y costumbres presentes en dos tradiciones de civilización. La introducción de esta serie como material didáctico es bastante acertada, pues permite al alumno descubrir muchas diferencias culturales de un solo vistazo. Nuestro objetivo es llevar a cabo la misma comparación pero entre la cultura china y española.

En cuanto a la realización del ejercicio, podemos organizar a nuestros estudiantes en parejas o en grupos y corregirlos oralmente en plenaria, generando el debate. Si vemos que no participan, podemos proponer una reflexión por escrito para no forzarlos y no crearles la dichosa ansiedad.

El objetivo es lograr que se relajen conociendo y comprendiendo algunas de las diferencias entre la cultura china y española. Los conceptos que se analizarán se relacionan con los aspectos culturales no perceptibles en un primer contacto con nuestro país y que pueden llegar a originar conflictos y malentendidos en nuestros estudiantes. Pongamos un ejemplo:



En esta imagen se realiza una comparación entre *¿cómo curar los problemas de estómago?* en la cultura china (imagen en rojo) y la española (imagen en azul).

¿Cuál es la mecánica de la actividad?

Expresión de la opinión en China:



Introduciremos a nuestros estudiantes esta imagen que muestra *cómo se expresa la opinión en la cultura china* a través la imagen que nosotros tenemos de ellos, es decir, según nuestro conocimiento de su cultura. Nuestro objetivo es, en primer lugar, que nos señalen si están o no de acuerdo, para lo que tendrán que dar su opinión y describir parte de los valores y creencias de su propia cultura. En segundo lugar, los estudiantes, como en el ejemplo anterior en el que se contrastaban dos imágenes, deben suponer *cómo se expresa la opinión en la cultura española*.

Esta dinámica suele dar muy buen resultado el primer día de clase, pues fomenta el debate e inserta a los alumnos en la nueva cultura a la que se enfrentan, propiciando la discusión, la participación e incluso el humor en el aula. Cada dibujo daría para bastantes temas de conversación y tareas en que se pusieran de manifiesto las diferencias culturales. El docente puede introducir ejemplos o anécdotas que manifiesten malentendidos comunicativos y choques culturales con chinos. También pueden pedir a sus estudiantes que cuenten alguna anécdota con este mismo tema entre hispanohablantes u occidentales en general.

Podemos poner todos los ejemplos que nos sean necesarios. A continuación vemos otros de la serie de Yang Liu:

Un domingo en las calles de China:



Expresión del disgusto en China:



5. Conclusiones

Las emociones son muchas y muy fuertes en un estudiante chino que se enfrenta a una cultura tan diferente a la suya el primer día. El objetivo del docente debe ser conseguir un ambiente relajado y cercano, meta para cuya consecución debe haberse planteado las cuestiones antes expuestas.

El profesor de español deberá garantizar un ambiente agradable y un recibimiento adecuado y tranquilo al alumno, de forma que este se sienta a gusto desde el primer día. Dicha actitud evitará la frustración y la angustia de un primer contacto marcado por la presión y el excesivo choque cultural, circunstancia que influirá en su rendimiento a lo largo del curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Byram, M. y M. Fleming (1998): Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía, Madrid, Cambridge University Press.
- Hortwitz, E.K., M.B. Horwitz, y J. Cope (1986): «Foreign Language Classroom Anxiety Scale», The Modern Language Journal, 70, pp. 125-132.
- Hu Guanwei (2002): «Potential Cultural Resistance to Pedagogical Imports: The Case of Communicative Language Teaching in China», Language, Culture and Curriculum, 15 (2), pp. 93-105.
- Kohls, R.L. (1979): «Survival Kit for Overseas Living», Intercultural Press, 22.
- Williams, K. y M. Andrade (2008). «Foreign language learning anxiety in Japanese EFL university classes: Causes, coping, and locus of control», Electronic Journal of Foreign Language Teaching, 5 (2), pp.181-191.